

Politicastro. M. despect. *Político inhábil, rastrero, mal intencionado, que actúa con fines y medios turbios*

Más relajado, en mi mente brotaron las contra-imágenes de los planes de estudio del malhadado franquismo; sí, aquellos planes que, cuando todavía no se pensaba ni en “loges” ni en otras gaitas, socializaron la universidad en aras a disimular la desaparición, por pagos compensatorios o regalos a compinches políticos, de aquellas empresas del instituto nacional de industria –secuela fascista, cual si en la republicana Francia no existieran empresas estatales... ¡si serían tendenciosos! –, que servían, entre otras muchas cosas, para regular los mercados laborales. Y es que la arrogancia en la maldad del estulto es directamente proporcional a su ignorancia sobre la realidad y demás cosas.



Y recordé algunos sucesos acaecidos en aquellas fechas, por ejemplo, las purgas de catedráticos en la universidad española, bajo la figura de jubilación; el expolio de grandes profesores so pretexto de retrógrados, cuando su gran defecto consistía en evidenciar la preparación docente e investigadora que atesoraban...

Y vi ocupando cargos docentes y académicos personajillos cuyos curricula, tras largas y continuas sesiones de “compañeros”, no les ocultaba su incapacidad para alcanzar alguna consejería o sillón en diputaciones o ayuntamientos.

También vi cómo algunos otros se recluirán, pasando desapercibidos en aquella farándula de los años ochenta y noventa, para ir apareciendo posteriormente con unos impresionantes curricula; es cierto.

- Si, Enrique –concluí–, y de aquellos polvos... este profesorado de los institutos actuales o el profesorado de nuestras universidades que, en lugar de camisas viejas, lucen las vestimentas que puedes ver en cualquier tele.

* * *

- Vale... pero, digo yo –era Ricardo quien intervenía–, eso fue hace ya casi cuarenta años...
- Tienes toda la razón: son al menos dos generaciones de jóvenes salidas de una universidad, que han copado los puestos en las escuelas e institutos y, en consecuencia, han ido repartiendo su estulticia.
- ... que es lo que nos vienen *dijendo ixos de Boloña* ¿no?
- Por ahí van los tiros. Pero, ojo, que nuestros chiquetes no son torpes ni gandules, pues las focás actuales sí ven la razón de lo que sufren: ahí está la desafección de la que se queja la clase política. Ya os lo he dicho en alguna que otra ocasión: tienen que irse fuera para “hacer manos” aquellos que no entran en las distintas “juventudes”, que en la actualidad vienen a ser como los flechas franquistas de los años cuarenta, donde hacen méritos aquellos que ni tienen espíritu crítico ni sentido del esfuerzo...
- ... que son los que se dedican a hacer carrera de políticos
- ... y nos toca aguantarlos –sentenció Enrique.

Por la transcripción
Pepe Cerdá

